



BUEN GOBIERNO Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

UNIDAD
DIDÁCTICA 1

GOBIERNO Y PARTICIPACIÓN: CONSTRUCCIÓN CULTURAL
DEL TERRITORIO

Autor: Francisco Javier Franco Silva

ADMINISTRACIÓN PÚBLICA TERRITORIAL

Unidad 1

Facultad: Pregrado

Denominación del programa: Administración Pública Territorial

Nombre de la asignatura: Gobierno y Participación: Construcción Cultural del Territorio

Modalidad¹: Virtual

Tipo de asignatura²: Teórico-práctica

Número de créditos³: 1

Horas de acompañamiento directo: 16

Horas de trabajo independiente: 16

Nombre del autor: Francisco Javier Franco Silva

Nombre del autor: Francisco José Ramón Porras Montero

Asesoría Pedagógica y Control de calidad: Equipo de Educación y Entornos Digitales - ESAP

Fecha última versión: 11/08/2017

ISBN: 978-958-652-754-5

¹ Presencial, distancia o virtual.

² Teórico-práctica o teórica.

³ Un crédito equivale a 48 horas distribuidas así: 12 horas de acompañamiento directo del docente y 36 horas de trabajo independiente, que involucra acompañamiento mediado y trabajo autónomo del estudiante (Decreto 1295 del 2010 y Decreto 1075 del 2015).

Unidad 1

CONTENIDO

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA	4
OBJETIVO GENERAL DE LA UNIDAD DIDÁCTICA.....	6
JUSTIFICACIÓN.....	6
ESTRUCTURA DE LA UNIDAD DIDÁCTICA – IDEOGRAMA.....	8
PLAN DE FORMACIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA	9
UNIDAD DIDÁCTICA 1. GOBIERNO Y PARTICIPACIÓN: CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL TERRITORIO.....	10
RESUMEN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA	10
CONTENIDOS DE LA UNIDAD DIDÁCTICA. GOBIERNO Y PARTICIPACIÓN: CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL TERRITORIO	12
TEMA 1. CULTURAS, IDENTIDADES Y ALTERIDADES EN LA CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL	12
TEMA 2. ÁMBITOS DE INTERACCIÓN ENTRE EL SUJETO Y EL ESPACIO.....	28
TEMA 3. GOBIERNO PARA LA PARTICIPACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL TERRITORIO .	34
ESTUDIO DE CASO	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE LA UNIDAD DIDÁCTICA.....	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS COMENTADAS	48
WEBGRAFÍA.....	50
GLOSARIO	51

Unidad 1

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

Los problemas y los conflictos de una sociedad difícilmente son comprendidos en su verdadera dimensión, menos aún, intervenidos eficiente y eficazmente. Generalmente se sobrevaloran, se les dota de atributos ajenos a su naturaleza, en ocasiones se les identifica con lo que no son y, en los tiempos del desarrollo, se les asocia más que con los problemas y con los conflictos mismos, con las soluciones prefabricadas que se concibieron para fenómenos similares a éstos, en otros espacios sociales. Pareciera entonces, que nuestras maneras de comprender y solucionar los problemas y los conflictos que se presentan en nuestras regiones, territorios y localidades no han sido las más afortunadas.

No obstante, las maneras que han traído mejores resultados en la confrontación de problemas y conflictos generalmente no se hacen públicas, ni se difunden ampliamente en los medios de comunicación, ni se sistematizan en los ámbitos académicos ni gubernamentales, de modo que no se avanza en la constitución de una gramática para una gestión pública acorde a las diversas y complejas territorialidades que conforman la nación colombiana. Estas maneras que han obtenido resultados adecuados tienen que ver con procesos sociales en los que los sujetos se han constituido en actores de su devenir gracias al profundo conocimiento de su entorno y de los problemas y conflictos que allí se reproducen o transforman y, además, con la comprensión que han desarrollado de sus ámbitos de vida, los cuales se mantienen en escalas medibles para sí mismos, desde sus propios sistemas culturales. Ámbitos como la región, la zona, la localidad, la comuna, el barrio o la vereda, en los que el sujeto recrea cotidianamente su vida y que constituyen el soporte de su existencia. Son también estos ámbitos los que propician las posibilidades de localizar los problemas y los conflictos territoriales en condiciones de ser apropiables, comprensibles e intervenibles por ellos.

Es entonces, en estos espacios donde resultan visibles y aprehensibles las formas de interacción entre el sujeto y su entorno. Por tanto, es desde ahí donde se plantea; se pueden iniciar los procesos de comprensión

Unidad 1

y discernimiento de la gramática cultural en la cual los sujetos a partir de su conocimiento, experiencias y prácticas confrontan sus problemas y los conflictos territoriales, pero a su vez, desde donde se destaca su labor de agenciamiento en la producción de sus lugares de vida a nivel micro, local y territorial.

Esta unidad busca recoger algunos referentes y proyectar algunas vetas de indagación frente al interrogante: ¿Cómo comprender las dinámicas culturales a partir de las cuales se intervienen en los niveles locales y territoriales los problemas públicos y los conflictos sociales? Y además, ¿cómo dar cuenta de la diversidad de medios culturales que, con el mismo propósito señalado arriba, se despliegan en una sociedad de la complejidad social y de la diversidad cultural como la colombiana?

Se parte de la concepción de que los problemas y los conflictos territoriales tendrían mayor posibilidad de afrontarse mediante la incorporación de variables que atañen a las dinámicas culturales, emergencia o visibilizarían de procesos identitarios de “nuevos” actores sociales y la apropiación de la alteridad como diferencia, en especial en un país como Colombia en donde prima la complejidad social y la diversidad cultural. Para ello, el medio que se propone en la praxis gubernamental, tiene como punto de partida la participación, introduciendo las variables propias de la dimensión cultural señalada, y ampliando su umbral a nuevas áreas.

Importante

La tarea es entonces, profundizar en la concepción de un campo social que recupere la alteridad como diferencia, que comprenda la diversidad, más que como una “tara evolutiva” que deba incluirse en procesos homogeneizadores, como una potencialidad ilimitada desde la cual inventar y gestionar múltiples mundos posibles a partir de un ejercicio gubernamental incluyente y democrático, y que comprenda el territorio por intervenir como una entidad compleja en proceso de construcción, y en permanente cambio y transformación.

Unidad 1

OBJETIVO GENERAL DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

Reconocer cómo la participación territorial permite la construcción y resolución de conflictos por medio de la comprensión en la diversidad cultural en Colombia.

JUSTIFICACIÓN

Las posibilidades de localizar e historiar los problemas y los conflictos territoriales en condiciones de ser apropiables, comprensibles e intervenibles están asociados a ámbitos como la región, la zona, la localidad, la comuna, el barrio o la vereda, en los que el sujeto recrea cotidianamente su vida.

Es desde la comprensión y discernimiento de la gramática cultural, en la cual los sujetos confrontan sus problemas y los conflictos territoriales, que se pueden iniciar los procesos de agenciamiento en la producción de sus lugares de vida a nivel micro, local y territorial.

Es necesario comprender las dinámicas culturales a partir de las cuales se intervienen en los niveles locales y territoriales los problemas públicos y los conflictos sociales.

En un país como Colombia en donde prima la complejidad social y la diversidad cultural, los problemas y los conflictos territoriales tendrían mayor posibilidad de afrontarse mediante la incorporación de variables que atañen a las dinámicas culturales y a la apropiación de la alteridad como diferencia.

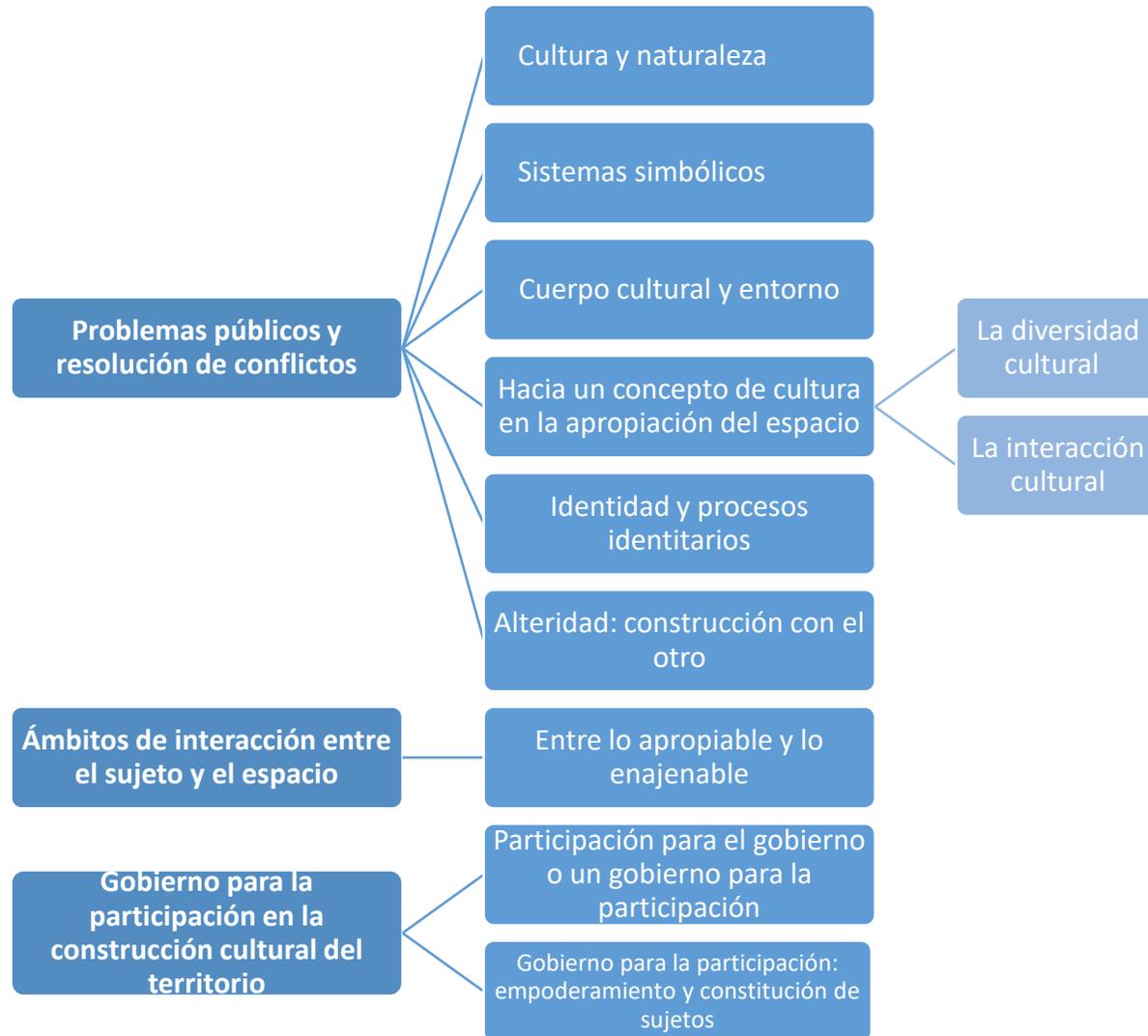
La participación en la praxis gubernamental tiene como punto de partida la introducción de la dimensión cultural.

Unidad 1

Los procesos de planeación participativa deben repensarse para propiciar la constitución de agentes y, además, proponer procesos de producción colectiva de conocimiento y prácticas para el recordar, obrar e inventar, en función de la edificación de devenir, todo ello ajeno a las prácticas gubernativas excluyentes, politiqueras y mafiosas; es decir, en términos del maestro Germán Zabala pedagogizar para la constitución de ciudadanos activos para la transformación de las esferas públicas de construcción del territorio.

ESTRUCTURA DE LA UNIDAD DIDÁCTICA – IDEOGRAMA

Unidad
1



Unidad 1

PLAN DE FORMACIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

Competencia general de la unidad didáctica	Nº y nombre de la unidad Didáctica	Estructura temática
Reconoce cómo la participación territorial permite la construcción y resolución de conflictos por medio de la comprensión en la diversidad cultural en Colombia.	Gobierno y Participación: Construcción Cultural del Territorio	<ol style="list-style-type: none"> 1. Problemas públicos y resolución de conflictos <ol style="list-style-type: none"> 1.1. Cultura y naturaleza 1.2. Sistemas simbólicos 1.3. Cuerpo cultural y entorno 1.4. Hacia un concepto de cultura en la apropiación del espacio <ol style="list-style-type: none"> 1.4.1. La diversidad cultural 1.4.2. La interacción cultural 1.5 Identidad y procesos identitarios 1.6. Alteridad: Construcción con el otro 2. Ámbitos de interacción entre el sujeto y el espacio <ol style="list-style-type: none"> 2.1. Entre lo apropiable y lo enajenable 3. Gobierno para la participación en la construcción cultural del territorio <ol style="list-style-type: none"> 3.1. Participación para el gobierno o un gobierno para la participación 3.2. Gobierno para la participación: Empoderamiento y constitución de sujetos

UNIDAD DIDÁCTICA 1. GOBIERNO Y PARTICIPACIÓN: CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL TERRITORIO

RESUMEN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

Esta unidad busca recoger algunos referentes y proyectar algunas vetas de indagación frente al interrogante: ¿Cómo comprender las dinámicas culturales a partir de las cuales se intervienen en los niveles locales y territoriales los problemas públicos y los conflictos sociales? Y además, ¿cómo dar cuenta de la diversidad de medios culturales que, con el mismo propósito se despliegan en una sociedad de la complejidad social y de la diversidad cultural como la colombiana?

Entender la manera en que el ser humano se apropia el espacio en el que vive y que lo soporta conlleva conocer la cosmología y cosmogonía, memoria, formas de interacción social, y demás medios que desarrolla el ser humano para apropiarse del entorno lo necesario para cubrir sus necesidades, y, además para apropiarse su presente, recuperar su pasado e inventar el futuro deseado.

Se refiere a la necesidad de entender los componentes, dinámicas y relaciones que determinan cómo el ser humano interactúa con el espacio que lo circunda. Es decir, a través de qué medios consigue conocer, intervenir, transformar, ocupar, asignarle un significado dentro de su universo simbólico y apropiarse su lugar de vida; y, principalmente interactuar con el otro, construirse en la intersubjetividad.

Un territorio en donde confluye una extensa y amplia diversidad cultural y, a su vez, una inaprensible complejidad social, pone en cuestión las herramientas teóricas de comprensión e intervención gubernamental, de recuperación del pasado, de apropiación del presente y de los métodos para prospectar su devenir.

Unidad 1

Por ello, una condición para un gobierno para la participación parte de la generación de un conocimiento estructurado sobre lo propio que debe incorporar, como uno de los ejes fundamentales, el mejoramiento continuo del mismo, ajustado a las particularidades de la entidad territorial y al reconocimiento de su diversidad cultural, complejidad social y de su biodiversidad.

Unidad 1

Tema 1. Culturas,
Identidades y
alteridades en la
Construcción
Territorial

CONTENIDOS DE LA UNIDAD DIDÁCTICA. GOBIERNO Y PARTICIPACIÓN: CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL TERRITORIO

TEMA 1. CULTURAS, IDENTIDADES Y ALTERIDADES EN LA CONSTRUCCIÓN TERRITORIAL

Importante

Entender la manera en que el ser humano apropia el espacio en el que vive, y que lo soporta, conlleva conocer la cosmología y la cosmogonía, así como la memoria, las formas de interacción social y demás medios que desarrolla el sujeto para apropiarse del entorno lo necesario para cubrir sus necesidades, y, además, para apropiarse su presente, recuperar su pasado, e inventar el futuro deseado.

Todo ello, a partir de sí mismo, de sus sistemas culturales de interacción con el entorno y de las maneras en que se ha inscrito la historia en su cuerpo cultural.

Para este examen del concepto de cultura, iniciamos el estudio con tres enfoques:

- a) El primero, que se concentra en las relaciones ser humano-entorno.
- b) El segundo, que indaga por lo simbólico y la construcción de los diversos sistemas en la apropiación cultural del espacio.
- c) El tercero, que recoge los aportes del concepto de cuerpo cultural.

1.1. CULTURA Y NATURALEZA

Al profundizar en la relación entre el ser humano y el entorno que lo soporta se parte de una visión ambientalista de la cultura. En este enfoque el entorno tiene una acepción similar a la que Augusto Angel Maya (1995) le da a medio ambiente, es decir, que no sólo incluye al medio natural, sino que también debe abarcar el medio social y cultural.

Definición

«Con cultura se alude, entonces, a una plataforma compleja de adaptación al medio que desarrolla el ser humano, en la que intervienen y se conjugan los instrumentos físicos, sociales y simbólicos, todo ello para interactuar con el entorno.

- a) El primero, el simbólico, con base en el cual se apropia, “a través de modelos abstractos”, de las características funcionales y estructurales de la materia.
- b) En segundo lugar, la plataforma tecnológica, por medio de la cual transforma el conocimiento científico en estructuras instrumentales de adaptación.
- c) Y en tercer lugar, las formas de cohesión socio-cultural.

Las tres modalidades no son formas independientes, sino elementos sistémicos de una estructura armónica de comportamiento adaptativo» (Maya, A. 1995).

Desde esta perspectiva aborda la problemática de la relación entre el ser humano y la naturaleza, y genera un marco conceptual para clarificar dicha relación.

1.2. SISTEMAS SIMBÓLICOS

En torno a lo anterior, y en la búsqueda de profundizar en la configuración de los sistemas culturales de apropiación cultural del medio ambiente, se abordan aproximaciones que privilegian lo hermenéutico y lo simbólico. La cultura despliega un arsenal particular en el caso de cada grupo social para relacionarse con su entorno.

Los sistemas simbólicos, lejos de poderse generalizar y abstraer de manera universal, tienen un carácter único, determinado por las especificidades de cada grupo social; en este sentido, un aspecto determinante en la recreación de los sistemas simbólicos es el concerniente con lo determinante del lugar de vida que soporta a dicho grupo; por tanto,

[...] lo que el hombre se puede estar entretejido con el lugar de donde es y con lo que él cree que es de una manera inseparable [...]. La diversidad de las costumbres a través de los tiempos y en diferentes lugares no es una mera cuestión de aspecto y apariencia, de escenario y de máscaras de comedia, es sostener también la idea de que la humanidad es variada en esencia como lo es en sus expresiones. (Maya, 1995).

Idea clave

Los sistemas simbólicos, lejos de poderse generalizar y abstraer de manera universal, tienen un carácter único, determinado por las especificidades de cada grupo social.

De manera que, los sistemas simbólicos que gobiernan la interacción son particulares en cada situación (espacio-temporal):

El modo más útil de comprender lo que significan tales “significantes” es la contextualización social, y no su adecuación a paradigmas esquemáticos o su descomposición en esos problemas abstractos de normas que

Unidad 1

Tema 1.
Culturas,
Identidades y
alteridades en la
Construcción
Territorial

supuestamente los generan. Lo que nos permite hablar eficazmente del conjunto de esos significantes es que todos manifiestan una sensibilidad comunitaria, expresan localmente a los locales una mentalidad local. (Geertz, 1994).

Este concepto de cultura está soportado en los llamados *sistemas* simbólicos socialmente establecidos; en la identificación del símbolo como una entidad sintética, tangible y apropiable; y al determinar la especificidad de cada cultura en relación con su propia historia cultural, ligada a sus formas particulares de interacción social y a las características ambientales que configuran sus lugares de vida, contribuye de manera determinante al estudio de la dimensión cultural del espacio.

Idea clave

Este concepto de cultura está soportado en los llamados sistemas simbólicos socialmente establecidos; en la identificación del símbolo como una entidad sintética, tangible y apropiable.

1.3. CUERPO CULTURAL Y ENTORNO

Una vez revisadas las concepciones teóricas relacionadas con la cultura y la naturaleza, y con la dimensión simbólica, se indaga el concepto de cuerpo cultural que integra los dos ejes teóricos referidos. López Austin afirma al respecto:

Las concepciones que se forman acerca del cuerpo humano (como del cuerpo mismo) son meollos receptores ordenadores y proyectores de las esferas físicas y sociales que nos envuelven. El estudio de las concepciones debe partir de las sociedades que lo crean y, recíprocamente, puede dar cuenta del mundo natural y social en que los creadores han vivido. (López Austin en Pinzón y Suárez, 1992).

Unidad 1

Tema 1. Culturas, Identidades y alteridades en la Construcción Territorial

Con base a lo anterior, Pinzón y Suárez (1992), señalan que con cuerpo cultural se busca “comprender las construcciones que estas culturas no occidentales hacen de los procesos y de las estructuras que condicionan la naturaleza de la vida humana”. En la explicación de ésta, proponen seis ejes que articuladamente darían cuenta de la relación sujeto-entorno:

- a) La construcción del cuerpo cultural está condicionada por el tipo de producción o actividad económica humana, que sirve como fundamento para la supervivencia física del grupo.
- b) La estructura política y social también estará presente como estructura del cuerpo cultural. Las jerarquías estarán inmersas en el cuerpo cultural.
- c) El cuerpo cultural es la síntesis de los elementos y de los procesos que rigen el macrocosmos; existirá una correlación estructural y funcional entre el macrocosmos y el microcosmos.
- d) El cuerpo cultural está dividido espacialmente en la misma forma como se dividen los espacios culturales.
- e) Todos estos niveles: Macrocosmos, actividad productiva, organización social y política, y distribución de espacios culturales, están integrados formando una estructura coherente que explica el funcionamiento del cuerpo humano.
- f) El cuerpo cultural encuentra la explicación de su origen, desarrollo, destino, fuerzas de regulación, correlación con los demás eventos de la cultura en el mito, y se inscribe en los demás miembros de la cultura siguiendo las etapas émicas del ciclo de vida establecido, cuyos ritos son los rituales de paso y de iniciación.

En la categoría de cuerpo cultural se integran los diversos componentes y dinámicas de la cultura, y los niveles infraestructurales, estructurales y superestructurales de lo que constituye lo humano. Ningún eje es preeminente sobre los demás, sino que es a partir de la historia cultural de cada grupo social como se configuran sus propios sistemas culturales de interacción con el entorno.

Unidad 1

Tema 1.
Culturas,
Identidades y
alteridades en
la Construcción
Territorial

La cultura no sólo permite que el ser humano apropie el entorno que lo rodea (que incluiría: imaginarlo, conocerlo, fundarlo, adaptarlo, transformarlo, reeditararlo, recrearlo, apropiarlo, etc.), sino también que se naturalice. (Marx, 1844).

De hecho, la cultura se entiende como un proceso interactivo de recreación cultural, dialéctico y de doble vía, que –en términos de Carlos Pinzón, Rosa Suárez y Gloria Garay, 1997– equivaldría a la identidad simbólica, entendida como “el conjunto de marcas que permiten a las comunidades plasmar la impronta del trabajo en el cuerpo humano. Así chagra y cuerpo humano forman una dialéctica en la cual cada uno de los polos se convierte en el otro, el cuerpo es una chagra, la chagra es un cuerpo”.

Para saber más...

El estudio de los autores se centra en el estudio de un grupo indígena y otro que, a pesar de tener como lugar de vida la ciudad, apenas inicia su proceso de inserción en ella; grupos éstos que podrían incluirse parcialmente dentro de las llamadas culturas populares, que apenas adoptan parcialmente los parámetros de lo que se conoce como cultura occidental.

Piense un minuto...

Reflexione sobre su comportamiento en cada uno de los ámbitos de la vida.

1.4. HACIA UN CONCEPTO DE CULTURA EN LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO

Idea clave

La cultura como repertorio sistémicamente integrado es el resultado de la memoria de cada grupo social particular, el cual provee los recursos para garantizar esta interacción.

La cultura como repertorio sistémicamente integrado es el resultado de la memoria de cada grupo social particular, el cual provee los recursos para garantizar esta interacción. Mediante ello, el ser humano puede, por una parte, percibir, comprender, juzgar, expresarse, desarrollar conocimientos, actitudes ante la vida, proyectar ideas de futuro, etc.; y, además, apropiarse del influjo del entorno, en un marco de intercambio continuo y dinámico entre el individuo y la sociedad, y la naturaleza.

Este sistema permanente se recrea en un proceso social e histórico que se mantiene o transforma, en relación con la situación particular que se está enfrentando. Con base en lo experimentado en el pasado, en las constricciones específicas que se están viviendo, y en los imaginarios del futuro que se quieren vivir. Dichas experiencias, constituyen los medios en base a los que el sujeto recupera su memoria, apropia su presente e inventa su futuro.

1.4.1. LA DIVERSIDAD CULTURAL

Los sujetos se encuentran permanentemente con “lo otro” y confrontan sus maneras de interactuar con su entorno con las de los otros. No siempre se mantienen al margen de esas maneras ajenas, por el contrario, la historia de su *corpus* cultural es la de la incorporación de las prácticas de los otros que le resultan aprehensibles, adecuables y útiles en su propio entorno.

Unidad 1

Tema 1. Culturas, Identidades y alteridades en la Construcción Territorial

[...] la gente de diferentes culturas no sólo habla diferentes lenguajes sino, cosa posiblemente más importante, habita diferentes mundos sensorios. La tamización selectiva de los datos sensorios deja pasar algunas cosas y excluye otras, de modo que la experiencia percibida a través de una serie de filtros sensorios normados culturalmente es muy diferente de la experiencia percibida a través de otra serie. Los medios arquitectónicos y urbanos que crean las personas son manifestaciones de este proceso de tamización y filtración. En realidad son esos ambientes alterados por el hombre los que pueden enseñarnos cómo utilizan sus sentidos los diferentes pueblos. Por eso no se puede contar con que la experiencia sea un punto de referencia estable, ya que se da en un medio moldeado por el hombre. (Hall, 1986).

No sólo es transformado el espacio a través de “los medios arquitectónicos y urbanísticos”, sino que también son humanizadas la selva, las llanuras, los páramos, las riberas de los ríos, los mares, los territorios dedicados a la minería, la agricultura, la ganadería, la agroindustria, la industria, el inter- cambio, etc. En todos los lugares en donde el ser humano puede “hacer vida”, coloca sus mojones de pertenencia y los signa con su cultura.

Importante

El sistema cultural que crea cada grupo humano, en el marco de su propio contexto natural e interacción social, tiene un carácter específico. Cada cual conoce, identifica y distingue las condiciones del entorno en que interactúa; selecciona las maneras de ocupación de su hábitat más adecuadas a sus posibilidades; sabe cómo reaccionan sus congéneres frente a determinadas situaciones; puede simular los efectos de la presencia de agentes y fenómenos tanto endógenos como exógenos; comprende cuando se acerca a los límites del sistema. Y como allí está su soporte vital y su futuro salvo en constricciones muy extremas, lo mantiene sin agotar su capacidad portante.

Paradójicamente, contrastando con las ideas homogeneizadoras de la modernidad, se pretende soslayar la diversidad de las culturas imponiendo el metalenguaje propio de la llamada civilización y del supuesto todopoderoso sistema de mercado. Empero, a pesar de lo inefable de la cultura occidental y del interés de las clases

Unidad 1

Tema 1. Culturas,
Identidades y
alteridades en la
Construcción
Territorial

dominantes locales de ser incorporadas, aunque sea como colonias al primer mundo, las avanzadas de esta cultura occidental, por imponerse sobre “las otras culturas”, sólo han encontrado a humanos, seres dadores de sentido, que siguen construyendo su mundo a pesar de los embates de la economía política del sistema mundo moderno/colonial capitalista/patriarcal (Grosfoguel, 2006).

Agentes que frente a la cultura occidental generan los más creativos contradiscursos de resistencia y las más novedosas estrategias para incorporar lo ajeno sin perder la identidad.

Importante

La heterogeneidad de los sistemas culturales, resultado de la adaptación cultural de las diversas sociedades a sus ambientes particulares, son expresión más tangible de lo humano, y posibilitadoras de múltiples futuros posibles, soportados en diversas maneras de comprender el mundo, interactuar con el planeta, pensar y actuar desde la diferencia.

1.4.2. LA INTERACCIÓN CULTURAL

Otro componente fundamental para la recreación de un concepto de cultura tiene que ver con los procesos de hibridación, mediación o préstamos interculturales entre los sistemas culturales de los diversos sujetos que entran en contacto. Esta interacción o mestizaje ha sido especialmente significativa en los países del sur en donde conviven, por una parte, la diversidad cultural y étnica de los grupos sociales que los constituyen y, por otra, también cohabitan sistemas culturales propios con otros ajenos, provenientes de los de los países del norte.

En los últimos cincuenta años se han generado grandes transformaciones, sobre todo a raíz del avance de las comunicaciones y de la internacionalización de la economía, etc., que han llevado a los grupos sociales de los

países latinoamericanos, a confrontar situaciones mucho más complejas de las que se vivían previamente, lo cual se concreta en la interpenetración de múltiples discursos.

El mestizaje no es sólo el hecho racial del que venimos, sino la trama hoy de modernidad y discontinuidades culturales, de formaciones sociales y estructuras del sentimiento, de memorias e imaginarios que revuelven lo indígena con lo rural, lo rural con lo urbano, el folclore con lo popular y lo popular con lo masivo. (Martín-Barbero, 1987).

Frente a la misma problemática García Canclini (1989). refiere cómo los países latinoamericanos son el resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas, rurales, del hispanismo colonial católico, y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas: Pese a los intentos de dar a la cultura de elite un perfil moderno, recluyendo lo indígena y lo colonial en sectores populares, un mestizaje interclasista ha generado formaciones híbridas en todos los estratos sociales.

Importante

Por tanto, más que la penetración descomunal e indiscriminada de los discursos del norte a Latinoamérica y, al interior de estos últimos, más que la imposición de los discursos de los sectores dominantes de la población sobre los subalternos, lo que se ha generado es una interacción e interpenetración entre discurso y contradiscursos.

“La comunicación se nos tornó cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de cultura y, por tanto, no sólo de conocimientos sino de “reconocimiento”. Un reconocimiento que fue, de entrada, operación de desplazamiento metodológico para rever el proceso entero de la comunicación desde su otro lado, el de la recepción, el de las resistencias que ahí tienen lugar, el de la apropiación desde los usos.” (Martín & Barbero, 1987).

Unidad 1

Tema 1.
Culturas,
Identidades y
alteridades en
la Construcción
Territorial

Unidad 1

Tema 1. Culturas, Identidades y Territorios en la Construcción Territorial

Importante

A propósito de la hibridación o el mestizaje cultural:

Lejos de presentarse la recepción y la adopción de discursos ajenos, lo que resultó sucediendo tiene que ver con un proceso en el que se toma lo ajeno, se traduce a códigos propios, se apropia y se recrea, en función de las necesidades del grupo social mismo. «La memoria cultural no trabaja con “información pura” ni por linealidad acumulativa, sino que se halla articulada sobre experiencias y acontecimientos, y en lugar de acumular filtra y carga (...) La clave está en tomar el original importado como energía, como potencial a desarrollar a partir de los requerimientos de la propia cultura» (Martín & Barbero, 1987).

Se tiene entonces, a los diversos grupos sociales recibiendo por múltiples conductos infinidad de mensajes, de discursos, de patrones de actuación, de modelos de vida, etc.; es decir, sistemas culturales, muchas veces ajenos, que van, supuestamente, a sobreponerse y a reemplazar a los que antes gobernaban la vida de dichos grupos; empero, lo que resulta sucediendo es bien diferente. Y es aquí donde teorías como la de las mediaciones y conceptos como el de hibridación tienen pertinencia, básicamente porque el problema no está en el tipo de mensajes que se reciben ni en sus efectos, sino de cómo son apropiados realmente por los grupos humanos; como refiere Martín Barbero (1987):

“El espacio de la reflexión sobre el consumo es el espacio de las prácticas cotidianas en cuanto lugar de interiorización muda de la desigualdad social. Desde la relación con el propio cuerpo hasta el uso del tiempo, el hábitat y la conciencia de lo posible en cada vida, de lo alcanzable e inalcanzable; pero lugar también de la impugnación de esos límites y de expresión de los deseos, de subversión de los códigos y movimiento de la pulsión y del goce. El consumo no es sólo reproducción de fuerzas, sino también producción de sentidos: Lugar

de una lucha que no se agota en la posesión de los objetos, pues pasa aún más decisivamente por los usos que le dan forma social y en los que inscriben demandas y dispositivos de acción que provienen de diferentes competencias culturales.”

Importante

La mediación o hibridación, al permitir a un grupo social la incorporación de nuevos códigos, lógicas, modelos o programas a su propio sistema cultural, garantiza desarrollar relaciones más exitosas con el entorno.

De esta manera permite al grupo social ampliar la comprensión de su entorno, al incorporar situaciones ajenas a su propia memoria cultural y, además, aumenta las posibilidades gracias a ese conocimiento para confrontarlas; también le faculta para recrear y/o reeditar sus propias estrategias y generar nuevos mecanismos de interacción entre estrategias originadas en diferentes sistemas culturales; por tanto, gracias a dicha interacción cultural, un sujeto una sociedad, un grupo social y/o sus individuos puede confrontar diversas situaciones, más de las que se pudieran generar endógenamente; y además viabiliza la formulación y gestión de un más amplio espectro de futuros posibles.

No obstante, en las dinámicas de recreación cultural, de un grupo social y/o sus individuos, la relación entre estos diversos sistemas, producto de la historia cultural de los grupos sociales y de los individuos en un entorno particular, posibilita que cada cual, grupos o individuos involucrados, incorpore experiencias o conocimientos que considera necesarios y viables en la búsqueda de la construcción de una interacción con su entorno.

Unidad 1

Tema 1. Culturas,
Identidades y
alteridades en la
Construcción
Territorial

Unidad 1

Tema 1. Culturas, Identidades y alteridades en la Construcción Territorial

Importante

Ahora bien, dicha interacción entre sistemas culturales diferentes no siempre favorece a todos los grupos sociales involucrados; por el contrario, se da una confrontación inequitativa entre los discursos de quienes ostentan el poder frente a los sectores subalternos; debido a que los primeros, si bien no controlan la recepción de los segundos, sí lo hacen con la emisión.

1.5. IDENTIDAD Y PROCESOS IDENTITARIOS

Una de las acciones que realiza el sujeto–sociedad, grupo y/o individuos– en su proceso de socialización tiene que ver con distinguirse y diferenciar- se frente a otro e iniciar un proceso de auto referencia que culmina con el desarrollo de la capacidad de identificarse a sí mismo y dar cuenta desde el yo a su propia identidad. No es un procedimiento fácil ni carente de angustias; por el contrario, implica que hay un mundo fuera del mismo sujeto que es ajeno y, aunque semejante, también diferente.

Idea clave

La identidad varía no sólo por los contenidos que vehicula el sujeto en relación con el otro, sino en relación con el contexto social en que éste se soporta.

La identidad había estado asociada a la tradición, a la capacidad que desarrolla el sujeto para seguir siendo el mismo a pesar de los cambios en el espacio social. Se refiere a una visión asociada con un mito fundador y con una esencia inmodificable que se mantiene fija en el origen como legado de los ancestros y afincada en el pasado. De modo que ésta se inscribe en el ser y su enraizamiento se refuerza en la constante repetición que concreta el proceso de socialización. En su arraigo constituye la psique del sujeto y el cuerpo: Hombre y mujer no son sólo genes, son constituidos por la formación social de la que forman parte y, por ello, se establece en los hábitos corpóreos.

Unidad 1

Tema 1. Culturas, Identidades y alteridades en la Construcción Territorial

Las anteriores aproximaciones llevan a pensar que, merced a la tradición, en un mismo proceso de socialización, varios sujetos podrían generar identidades similares; pero esa situación cambia radicalmente en la contemporaneidad, al ampliarse la gama de contactos entre los sujetos y la movilidad de ellos frente al territorio. Dichos sujetos que en las primeras etapas de su vida compartían sus medios de interacción frente al entorno que los soportaban, y entre sí podría hablar de un nosotros, en etapas posteriores resultan localizados en espacios opuestos identificándose entre sí como otros.

La identidad varía no sólo por los contenidos que vehicula el sujeto en relación con el otro, sino en relación con el contexto social en que éste se soporta. Dependiendo de los variados ambientes el sujeto puede variar su identidad: En ocasiones una persona joven puede seguir el rol de estudiante, posteriormente el de miembro de una barra brava los fines de semana, o parte del parche del barrio, etc., y en cada ocasión cada identidad escenificada puede resultar opuesta a las otras. Las identidades cobran significado a partir de fuentes diversas y de su interacción. De modo que además de ser situacional, un mismo individuo puede dar lugar a la convivencia de varias identidades, dependiendo del lugar y del momento que se esté viviendo.

Importante

Las identidades en la contemporaneidad, al no ser estables en el tiempo, más bien se caracterizan por lo efímeras y por estar armadas de retazos. Otra de sus características de estos tiempos es que no son totalmente puras y siempre están en proceso y en construcción. Se configuran no en el pasado ni en lo que se está viviendo, sino, por el contrario, en lo que se espera llegar a ser.

Unidad 1

Tema 1. Culturas,
Identidades y
alteridades en la
Construcción
Territorial

Trascender de la identidad de un sujeto individual a identidades colectivas conlleva la ampliación de la complejidad, pero a su vez permite observar sus procesos de transformación y las relaciones que ello implica, en especial con el poder.

Importante

Situaciones en las cuales grupos culturales tradicionalmente oprimidos terminan mimetizando o adaptándose a situaciones adversas, a lo que no son para ser vistos como los otros quisiera que fueran. Y luego, cuando la situación adversa cambia, corren el disfraz para volver a ser lo que son, lo cual es llamado desde la academia procesos de reetnización.

Conviene destacar la conveniencia de ampliar la indagación en torno a cómo se configura y cómo se transforma la identidad en grupos humanos como los que conviven en las diferentes regiones del país, pero de manera más relevante apuntar que más que ausentes de identidad lo que necesitamos es conocerlas y entender sus dinámicas.

1.6. ALTERIDAD: CONSTRUCCIÓN CON EL OTRO

La identidad del sujeto, al constituirse, requiere ubicar al otro fuera, a ese otro diferente, que por no ser yo, obra siguiendo otros patrones, imagina desde otros referentes, y conduce a que dicho sujeto conciba a ese otro como una amenaza. Desde esta perspectiva el reto de acercarse a lo desconocido es superado por no mantener al otro al margen. Pensar en la construcción social del territorio desde la alteridad conlleva el encuentro con y para el otro. Superar la necesidad reprochablemente humana de mantener al otro fuera comporta la mayor dificultad en la construcción social intersubjetiva, por lo que conviene señalar esta tarea como primordial en la recreación de la praxis gubernamental.

Unidad 1

Tema 1. Culturas,
Identidades y
alteridades en la
Construcción
Territorial

Idea clave

Pensar en la construcción social del territorio desde la alteridad conlleva el encuentro con y para el otro.

El punto de partida de la concepción y concreción del microcosmos de nuestra sociedad tendría que ver con incluir indagaciones en contextos de interacción de diferentes subculturas, ya no culturas puras, aisladas ni autónomas, ni autocontenidas, sino las que se constituyen o se transforman en la contemporaneidad. Profundizar a propósito de situaciones complejas en donde entran en interacción múltiples sujetos con diversos universos simbólicos. Situaciones éstas en las que sea necesario adoptar una hermenéutica de la interacción, de la apropiación y resignificación de las prácticas y representaciones culturales, es decir, un replanteamiento, ya no de unidades aisladas, sino alteridades configuradas en un espacio de conflicto, intercambio y reconstrucción constante. (Uribe y Restrepo 1997).

Unidad 1

TEMA 2. ÁMBITOS DE INTERACCIÓN ENTRE EL SUJETO Y EL ESPACIO

Piense un minuto

Vamos a partir de la siguiente pregunta: ¿Cómo construye el sujeto su vida y sus interacciones con otros, en relación con el espacio?

Más que avanzar en una delimitación estricta, la intención es avanzar en la concepción de una gradación que permita dar cuenta de la movilidad o del desplazamiento del sujeto en dicha esfera.

Importante

Es necesario entender los componentes, dinámicas y relaciones que determinan cómo el ser humano interactúa con el espacio que lo circunda. Es decir, a través de qué medios el ser humano consigue conocer, intervenir, transformar, ocupar, asignarle al espacio un significado dentro de su universo simbólico, y apropiarse su lugar de vida; y, principalmente, interactuar con el otro, construirse en la intersubjetividad.

¿En qué ámbitos construye y es construido el sujeto?

La gradación a la que se está aludiendo podría apoyarse en un trabajo relacionado con la cultura en la apropiación del espacio. En este sentido se identifican diferentes ámbitos:

- El íntimo.
- El lugar de vida de la unidad doméstica.
- El vecindario.
- El barrio o la vereda.

Unidad 1

Tema 2. Ámbitos de interacción entre el sujeto y el espacio

- e) La localidad.
- f) El macro territorio: La ciudad, la región, la nación y lo global.

No se pretende postular una gradación para examinar la dinámica fluctuante de la esfera pública, sino iniciar una discusión respecto a la conveniencia de avanzar en miradas que puedan dar cuenta de las características de una concepción de esfera pública que se acerca más a una realidad colombiana.

Los ámbitos fueron inferidos a partir de su identificación por parte de los sujetos que formaban parte de los grupos sociales estudiados, por tanto, dicha clasificación no es susceptible de ser generalizable; por el contrario, se considera que sólo tiene vigencia para dichos grupos en el tiempo y espacio referidos.

Para efectos de su estudio, se tuvo en cuenta:

- a) Las características básicas de las relaciones sociales que se tienen en cada ámbito.
- b) La intensidad de interacción y la proximidad que tenga el ser humano con el ámbito en sí.
- c) La capacidad que el sujeto haya desarrollado para ejercer control y dominio sobre el ámbito; es decir, hasta qué punto él es protagonista en su devenir o, por el contrario, no tiene injerencia alguna sobre éste.

Importante

Tanto en el ámbito íntimo como en el lugar de vida de la familia o unidad doméstica, sus protagonistas desarrollan una actitud instintiva de control y dominio sobre éstos.

Veamos con más detalle cada uno de los ámbitos mencionados:

- a) El ámbito íntimo incluiría las unidades de apropiación al propio cuerpo, el gesto inmediato y el caparazón formado por la burbuja entrañable del ser humano, de la cual sólo él es sujeto. En su ámbito íntimo cada quien es sujeto, tiene todas las posibilidades de transformarlo o conservarlo de acuerdo a sus intereses.

Unidad 1

Tema 2. Ámbitos de interacción entre el sujeto y el espacio

- b) El segundo es el ámbito de la unidad doméstica o la unidad habitacional del grupo familiar. Éste puede ser una casa o una rancha (que puede estar terminada, en proceso de construcción o levantada en materiales provisionales), o un apartamento o “pieza” independiente o con servicios (baño y cocina) compartidos; o en el caso indígena, una casa con su pancoger y lotes para el cultivo o ganado. En el ámbito de la unidad doméstica, ya no es sujeto cualquiera de sus miembros, sólo pueden serlo de manera explícita el jefe del hogar o el de la unidad doméstica, o de manera soterrada, su cónyuge, que son los únicos que pueden decidir transformarla parcial o radicalmente, o conservarla sin modificaciones. Tanto en el ámbito íntimo como en el lugar de vida de la familia o unidad doméstica, sus protagonistas desarrollan una actitud instintiva de control y dominio sobre éstos; es decir, que el carácter predominante de la relación es la territorialidad del sujeto y/o su unidad doméstica frente a los otros.
- c) El tercer ámbito es el del vecindario, que es una instancia entre el lugar de vida de la unidad doméstica y el barrio. Éste trasciende el ámbito familiar adentrándose en el social; por tanto, es el que articula y/o divide los dominios privados y públicos. Cualquier unidad doméstica quisiera estructurar un enclave cultural, al compartir el mismo territorio con sus parientes en un mismo vecindario. Éste es, además, el lugar donde se tejen las relaciones con los vecinos, la interacción de las unidades domésticas que entran en contacto, que puede alcanzar un grado de familiaridad mayor que si fuera de parentesco. De modo que familiaridad, afinidad social y cercanía entre vecinos pueden facilitar el desarrollo de acciones de interés común.

Ejemplo

Varios vecinos pueden ponerse de acuerdo para construir el alcantarillado o los andenes en la parte anterior de sus viviendas; para solicitar conjuntamente el cambio de la postería eléctrica de cuadra; también para adornar, con el concurso de todos los vecinos, las calles con festines y otros artículos en Navidad, o para obtener de la parroquia la adjudicación de un paso o estación del Vía crucis en Semana Santa.

Unidad 1

Tema 2. Ámbitos de interacción entre el sujeto y el espacio

- d) No siempre la constante tiene que ver con el trabajo comunitario dentro de una vecindad, sobre todo en la ciudad; de manera que, en ocasiones, los mayores conflictos en un barrio se dan principalmente entre vecinos. Luego entonces, en un vecindario, puede tener lugar:
- Por una parte, la prolongación del lugar de vida de la unidad doméstica, y, por tanto, cada uno de los sujetos de estas unidades puede tener injerencia en la transformación o conservación del ámbito de acuerdo a sus propios intereses, siempre y cuando éstos se interpreten en bienestar común.
 - Y por otra parte, el vecindario se conforma como el escenario donde el sujeto percibe que dejó atrás su hogar, su lugar conocido, comprensible y controlable, para dar paso a la calle, y con ella a lo ajeno, desconocido e inesperado; de modo que, en el ámbito del vecindario se puede escenificar la ruptura entre los dominios público y privado.
- e) En el ámbito del barrio toman cuerpo los referentes que le permiten a un sujeto (individuo, unidad doméstica o grupo social) ubicarse en el territorio. Allí están presentes los elementos básicos que constituyen los códigos de movilidad y orientación: Sendas, ríos y quebradas... Los mojones de referencia: Una tienda o un paradero, la casa de un vecino o la propia... Los nodos o puntos de encuentro. Los límites o bordes naturales o construidos de un determinado territorio. Los sentidos de movilidad: Arriba-abajo; adelante-atrás, o las coordenadas cartesianas. (Norberg-Schulz, 1980).
- f) El ámbito donde se aprenden los códigos culturales de orientación en un territorio, es el barrio. Cada sujeto luego de haberlos interiorizado, los intenta aplicar en cualquier otro lugar; y de hecho, a pesar de que no obtenga los mismos resultados, gracias a éstos logra ubicarse en el mundo. En el barrio se expresan, como ya se mencionó, a nivel microcósmico lo que ha acontecido en las sociedades en que éstos están inscritos. Ámbitos que resultan ser escenario de alianzas y conflictos, pero también de continua creación de las relaciones sociales y de la construcción intersubjetiva.
- g) El quinto ámbito es la localidad, que tiene un carácter más nominal que tangible para los habitantes del territorio. Los barrios estudiados están inscritos dentro de localidades: Barrio Lisboa, que está en la localidad de Suba, y el Juan XXIII en la localidad de Chapinero, ambas del Distrito Capital, o el del Progreso en la zona de Altos de Cazuca. La localidad como ámbito que trasciende al vecindario, al barrio, permite comprender las redes sociales y políticas que en ésta tienen lugar, y a su vez, ejemplificar la trascendencia

Unidad 1

Tema 2. Ámbitos de interacción entre el sujeto y el espacio

de las redes de parentesco en la inserción de un grupo en un entorno particular. No obstante, las posibilidades de que los sujetos del barrio puedan tener injerencia en la formulación de políticas o acciones para el desarrollo local son inciertas.

- h) Y el sexto ámbito, que de cierta manera sintetiza a los anteriores, se refiere a la ciudad la región, la macro-región, a dos de las anteriores o a las tres simultáneamente. El territorio correspondiente con este ámbito puede ser un extenso globo de terreno (departamento, región propiamente dicha, segmentos de territorios no necesariamente integrados o articulados por los corredores espaciales, resultantes de la percepción que se tiene al atravesar esta área a pie o en un medio de transporte).

Idea clave

El ámbito donde se aprenden los códigos culturales de orientación en un territorio, es el barrio.

2.1. ENTRE LO APROPIABLE Y LO ENAJENABLE

En los ámbitos privados los seres humanos son agentes en la configuración y recreación de éstos. Las personas pueden mantenerlos o transformarlos parcial o radicalmente, tomando como base sus sistemas culturales, sus anhelos, sus aspiraciones, sus intereses, introducir sus universos simbólicos, imaginarios y sus códigos culturales. Allí está representado todo su ser. Son estos ámbitos apropiables por el sujeto.

De otro lado, en los ámbitos sociales lejanos, la localidad y el macro territorio, sucede lo opuesto: El ser humano pareciera no tener mayor control ni posibilidades de tener injerencia o influencia sobre las decisiones que afectan al devenir de estos ámbitos. Su participación en ellos es insignificante y en el mejor de los casos superficial. De hecho, los elementos tangibles e intangibles de los sistemas culturales del sujeto no tienen representación allí. Son entonces los ámbitos sociales lejanos, enajenables para las personas.

Unidad 1

Tema 2. Ámbitos
de interacción
entre el sujeto y
el espacio

Idea clave

En los ámbitos privados los seres humanos son agentes en la configuración y recreación de éstos.

Piense un minuto...

¿Cree que es posible recrear la sociedad territorial desde el barrio?

Es en el barrio donde se construyen relaciones significativas del sujeto con su lugar de vida, donde se recrean sus relaciones de parentesco y donde se construyen las redes de afinidad. Allí las personas recrean sus relaciones de producción y sus mojones y enclaves culturales (Franco, 1997).

La conexión vital entre el ser y su lugar de vida se inicia en el barrio. Allí comienza la generación de lazos de pertenencia con el territorio y, a través de éste, con la ciudad. Pero también, es el barrio en donde el sujeto toma distancia de la ciudad e ignora sus compromisos y responsabilidades de construir y construirse con y en lo público: El lugar de vida apropiable por y para todos. De manera que el sujeto deviene en homo-urbanus, en persona ciudadana en el barrio y la ciudad, los únicos espacios donde puede humanizarse.

Difícilmente se podría decir, que se están construyendo autonomía y auto- gestión local; sin embargo, conviene afinar el foco. Estas iniciativas sin duda son el germen de nuevos espacios públicos que, en escalas, ritmos y con base en gramáticas culturales diferentes a los institucionales, según Bolívar (2001) “expresan nuevas formas de ciudadanía, maneras alternativas de construir democracia, y por esta vía, de redefinir lo público y lo político”.

Unidad 1

TEMA 3. GOBIERNO PARA LA PARTICIPACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL TERRITORIO

Un territorio en donde confluye la diversidad cultural y la complejidad social, pone en cuestión las herramientas teóricas de comprensión e intervención gubernamental, de recuperación del pasado, de apropiación del presente y de los métodos para prospectar su devenir. La capacidad de sus instituciones públicas, de la academia, y de sus habitantes para recrear la vida en el territorio en medio de la diversidad y la complejidad, conllevan la confrontación de diferentes problemáticas como la pobreza, la inequidad, la concentración de la riqueza, la exclusión, los desequilibrios territoriales, la desintegración espacial, la ruptura entre la esfera estatal y la del mundo de la vida, y además la continua reproducción de conflictos históricamente no resueltos (Franco, 2007).

Importante

Entidades territoriales como las presentes en el país son un privilegiado laboratorio que concita a los sujetos que la habitan, a la academia y a las instituciones públicas que intentan gobernarla, a generar modelos para la comprensión, concepción y gestión de políticas públicas que den cuenta de su dinámica y errática transformación. Más que la mera trasplatación de modelos importados, la tarea debiera consistir en examinar en profundidad a las entidades mismas.

Lo que se plantea, por tanto, es partir de una praxis gubernamental que profundice en las formas en que los sujetos se vinculan con sus diferentes burbujas que tienen como soporte vital cómo actúa en éstas e identificar esa gramática cultural de apropiación de su mundo para adoptarla en los procesos de planeación partícipe de dicha entidad territorial.

Unidad 1

Tema 3. Gobierno Para la Participación en la Construcción Cultural de un Territorio

Lo que se propone es poner en escena un *corpus* de conocimientos y prácticas propios de la planeación participativa para el quehacer gubernamental, para que sea objeto de reflexión, discusión, apropiación y reproducción por parte de los diversos agentes que tienen injerencia en la recreación de las diferentes entidades territoriales de la nación con miras a la formulación y gestión entre las personas de escenarios de futuro y de producción de estrategias para el desarrollo territorial.

De modo que el ámbito para la construcción cultural territorial (Franco, en prensa) debiera contar con tres componentes:

- a) El de creación cultural: Que recoja las formas de apropiación de los sujetos locales que participan en la construcción social de la entidad territorial.
- b) El de sistematización del conocimiento local: Componente que debe estar a cargo de las universidades locales, pero que debe contar con los diversos sujetos de la entidad territorial. Su labor es recopilar, analizar y sistematizar la información sobre el territorio.
- c) El equipo de formulación y gestión del proceso de planificación, que debe contar con representantes de los diferentes nucleamientos con que cuente la entidad territorial.

Se concibe como un proceso inacabado en constante transformación, el cual se adapta a las dinámicas propias de la vida social territorial.

3.1. PARTICIPACIÓN PARA EL GOBIERNO O UN GOBIERNO PARA LA PARTICIPACIÓN

En Colombia y en las diferentes entidades territoriales que la componen, se han afincado la pobreza, la inequidad, la concentración de la riqueza, la exclusión, la ruptura entre la esfera estatal y la de la sociedad, y lo más grave es que estas anomalías sociales se incrementan progresivamente y de forma errática. Si bien esta situación se reduce en los centros urbanos y, principalmente, en el entorno inmediato del Distrito Capital, eso no quiere decir que esas mismas problemáticas se den en condiciones dramáticas en las periferias de la ciudad.

Unidad 1

Tema 3. Gobierno Para la Participación en la Construcción Cultural de un Territorio

De hecho, uno de los asentamientos humanos de mayor crecimiento en el país es Soacha, situado a escasos minutos de Bogotá y, sin embargo, un porcentaje significativo del área está ocupada por urbanizaciones ilegales que carecen de los mínimos servicios básicos de infraestructura, comunitarios y sociales. De hecho, las entidades gubernamentales, para referirse a estas áreas, no las consideran como parte del municipio, al estar situadas en zonas de riesgo dejan de ser parte de su responsabilidad.

Los ejemplos de ejercicios territoriales de planeación y gestión territorial destacables son pocos. Buena parte de éstos se dedicaron a contratar un plan-libro que difícilmente se llevó a la realización, ni siquiera de forma parcial. Otros que se convirtieron en paradigmas de la planificación integral como el Plan de La Mesa (Cundinamarca), juiciosamente concebido, logró generar una vocación al municipio, pero no avanzó en el proceso de gestión del mismo.

Esto lleva a interrogarse sobre la conveniencia de avanzar en la creación de modelos que permitan no sólo evaluar lo que ha resultado equivocadamente en la implementación de modelos de desarrollo ajenos y sin sentido, sino avanzar en conocer como los diversos sujetos de las diversas entidades han generado estrategias de apropiación territorial, más que con el concurso de las entidades gubernamentales a espaldas de éstas.

Importante

Lo que aquí se propone es un espacio de reflexión sobre la pertinencia de un gobierno para la participación –y no a espaldas de ésta–, en el que se propicie la construcción de conocimientos sobre los sujetos (individuales y colectivos) y el territorio que los soporta, sobre capacidades y potencialidades, apuntando a generar opciones de futuro en donde se superen las anomalías señaladas. Ahora bien, la pretensión no sólo es imaginar utopías, sino generar espacios que orienten las capacidades de las personas en la formulación de estrategias que con base en la recuperación de múltiples memorias y desde el presente, soporten el abanico de múltiples mundos posibles.

Unidad 1

Tema 3. Gobierno
Para la
Participación en la
Construcción
Cultural de un
Territorio

Este espacio de construcción social de conocimiento y acción, como instrumento esencial en la concepción y puesta en acción de una praxis gubernamental para la participación, pretende examinar y desplegar diversas formas culturales para la comprensión, interpretación, análisis e intervención de la realidad territorial (local, urbana y regional), desde una perspectiva inédita y creativa, es decir, desencadenando instrumentos de captura que permitan la emergencia de posibilidades, potencialidades y condiciones para ser agentes de su propio destino. Asimismo, pone en escena recursos metodológicos para intervenir estratégicamente desde el presente en delinear el futuro que se desea alcanzar.

Para saber más...

Si quiere ampliar la información puede consultar las siguientes direcciones y documentos en Internet: Web centrada en diversidad y conciencia étnica: www.etniasdecolombia.org/actualidad/etnica/detalle.asp?cid=6425

El artículo «Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes», de Enrique Left en: www.mma.es/portal/secciones/formacion_educacion/reflexiones/2006_01eleff.pdf

El artículo “Potenciando la diversidad” de Alfredo Ghiso en: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/potenciando_diversidad.pdf

Unidad 1

Tema 3. Gobierno Para la Participación en la Construcción Cultural de un Territorio

Ejemplo

Conviene destacar tres ejemplos positivos de planeación participativa que incorporan la población local de manera significativa, y que también recuperan la memoria territorial y se soportan en las prácticas culturales de sus sujetos:

- a) El caso de Pasto (Nariño), a finales de los años noventa, con aportes significativos en presupuestos participativos y rendición de cuentas, sobre todo en las áreas rurales del municipio.
- b) El caso de Chía (en la Sabana de Bogotá) en los primeros años de la década de los noventa, cuyo proceso de construcción social de territorio se enmarcó en las concepciones de Ciudad Educadora, que incluían la recuperación ancestral Muisca en el diseño de espacios públicos.
- c) El caso de Toribio (Cauca), municipio de población mayoritariamente indígena, cuyo proceso de planificación y gestión logró vincular a buena parte de la población al poner en escena problemáticas sentidas en común, y cuyo logro más importante tuvo que ver con recoger estrategias desarrolladas por los mismos indígenas en la solución cotidiana de sus problemas.

3.2. GOBIERNO PARA LA PARTICIPACIÓN: EMPODERAMIENTO Y CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS

La tarea de abocar un gobierno para la participación remite a asumir a los habitantes del territorio como protagonistas en la producción de esferas públicas: La concepción y gestión del porvenir es una labor sólo posible de abordar desde espacios públicos, en razón a que, colectivamente, se comprende que cualquier acto de gobierno afecta a todos.

Cualquier decisión y actuación sobre el devenir de una ciudad, localidad o vereda, tiene injerencia en la cotidianidad del mundo de la vida, de modo que, éstas son tareas que competen a todos los ciudadanos de manera directa, y bajo ninguna circunstancia se debe delegar en otros lo que afecta a cada quien, menos aún delegar las tareas de gobierno y legislación del territorio en quienes no conozcan de primera mano las necesidades de la población en general.

Unidad 1

Tema 3. Gobierno
Para la
Participación en
la Construcción
Cultural de un
Territorio

También es conveniente avanzar en la creación de modelos que permitan no sólo evaluar lo que ha resultado equivocado en el pasado y en el presente, sino inventar múltiples futuros deseados y construir caminos para alcanzarlos.

Idea clave

La concepción y gestión del porvenir es una labor sólo posible de abordar desde espacios públicos, en razón a que colectivamente se comprende que cualquier acto de gobierno afecta a todos.

Para hacer un balance:

Importante

Un gobierno para la participación debe contar con una estructura que contribuya a que la población de su entidad territorial se apropie de su condición de actores. Para ello despliega las siguientes condiciones:

- a) Pone en escena un corpus de conocimientos y prácticas actualizadas, pertinentes y oportunas para la construcción de esferas públicas en las que todas quepan. Dichos conocimientos deben ser apropiados desde los diferentes universos simbólicos que allí tienen lugar.
- b) Propicia y dinamiza ámbitos para la reflexión, discusión, apropiación de dichos conocimientos, así como prácticas y coproducción nuevos; también revela otros desconocidos e invisibilizados del pasado.
- c) Genera ámbitos que den lugar a la presencia dentro de estas esferas públicas, de la extensión universitaria. Son éstos ámbitos para el despliegue del diálogo de saberes en la recuperación y recreación de las diversas memorias, del rescate de múltiples prácticas y acciones a través de las cuales se ha construido el territorio, y, principalmente, para formulación y gestión de los futuros que se esté en condiciones de construir.

Por tanto, los procesos de planeación participativa deben repensarse para propiciar la constitución de agentes, y, además, proponer procesos de producción colectiva de conocimiento y prácticas para el recordar, obrar e inventaren función de la edificación de devenir ajeno a las prácticas gubernativas excluyente, politiqueras y mafiosas; es decir, en términos del maestro Germán Zabala pedagogizar para la constitución de ciudadanos activos para la transformación de las esferas públicas de construcción del territorio.

Conviene, por último, sobreponerse al desconocimiento que se hace en la formulación de las políticas públicas de la riqueza cultural, la complejidad social, y la extensa biodiversidad que caracterizan a las entidades

Unidad 1

Tema 3. Gobierno
Para la
Participación en
la Construcción
Cultural de un
Territorio

Unidad 1

territoriales de la nación. Para ello es fundamental estructurar de manera mancomunada la sistematización del conocimiento local en sus múltiples campos y, en este mismo sentido, generar modelos integrales para su conocimiento, comprensión e intervención.

La historia no ha hecho más que demostrar que la trasplatación de modelos ajenos –que han funcionado en otros territorios diferentes– al colombiano sólo ha conllevado más problemas. Por ello, una condición para un gobierno para la participación parte de la generación de un conocimiento estructurado sobre lo propio que debe de incorporar como uno de los ejes fundamentales el mejoramiento continuo del mismo, ajustado a las particularidades de la entidad territorial y al reconocimiento de su diversidad cultural, complejidad social y de su biodiversidad.

Idea clave

La historia no ha hecho más que demostrar que la trasplatación de modelos ajenos que han funcionado en otros territorios diferentes al colombiano sólo ha conllevado más problemas.

ESTUDIO DE CASO

El barrio como lugar de vida: Entre lo apropiable y lo enajenable (Franco, 1999)

Se pueden identificar seis ámbitos que constituyen el lugar de vida del sujeto. Unos, considerados de carácter privado: El íntimo y familiar o el de la unidad doméstica (la casa, el apartamento, la alcoba y, en algunos casos, una cama o una parte de ésta); otros, sociales cercanos (el vecindario, el barrio o la vereda); y los ámbitos sociales lejanos, concernientes a la localidad y el macroterritorio (que podrían incluir, dependiendo del caso, la localidad, la zona, la ciudad, la región, la nación, el hemisferio, etc.).

Unidad 1

Un ámbito de especial interés es el barrio, entendido como espacio humanizado y humanizable, concebido y edificado a escala humana. Allí el ser humano se siente ubicado y orientado, y, principalmente, se siente parte de él. El barrio, ubicado entre el intersticio de los ámbitos apropiables y los enajenables, adquiere una connotación especial: Es donde se adquiere la gramática para ser agente en la construcción cultural del territorio. Se trata de una gramática que se extrapola de los espacios privados y se perfecciona en la primera esfera pública. Ésta gramática podría desplazarse y constituir en los sujetos la capacidad de ser agentes en la construcción de la localidad, la ciudad, la región, y también, el mundo.

A continuación se plantean unas ideas iniciales para la comprensión de la gramática de apropiación cultural del territorio.

En los ámbitos privados los seres humanos son agentes en su configuración y recreación; pueden mantenerlos o transformarlos parcial o radicalmente, tomando como base sus sistemas culturales, sus anhelos, sus aspiraciones, sus intereses, introducir sus universos simbólicos, imaginarios y sus códigos culturales. En estos ámbitos está representado todo su ser; son apropiables por el sujeto.

De otro lado, en los ámbitos sociales lejanos, la localidad y el macro-territorio sucede lo opuesto, el ser humano pareciera no tener mayor control ni posibilidades de tener injerencia o influencia sobre las decisiones que afecten el devenir de dichos ámbitos. Su participación en ellos es insignificante y en el mejor de los casos superficial. De hecho, los elementos tangibles e intangibles de los sistemas culturales del hombre y la mujer no tienen representación allí. Así, los ámbitos sociales lejanos son enajenables para el sujeto.

En el barrio se generan situaciones en las cuales el sujeto puede aparecer como agente: La construcción de las obras de interés comunitario tales como los servicios de infraestructura, la escuela, la iglesia, la guardería comunitaria, las canchas deportivas; también, la construcción y el diseño del andén del frente de su vivienda y de su vecindario inmediato. Mantiene, además, la condición de sujeto en eventos

Unidad 1

especiales de carácter litúrgico relacionados con los ciclos vitales del territorio, tales como montar el paso de la cuadra para la ceremonia de Vía crucis, en Semana Santa, o adornar con festones y dibujos las vías en Navidad.

Por otra parte, los sujetos asumen o son llevados por las circunstancias a automarginarse, total o parcialmente, del devenir del barrio. Dejan de lado iniciativas en las cuales ya no sienten interpretadas sus aspiraciones o perciben el afán propangandístico e interesado de los promotores; dichas iniciativas pueden ser la construcción del salón comunal, la tienda u otra microempresa comunitaria, y, principalmente, los eventos de carácter social tales como manifestaciones políticas, bazares, reuniones comunitarias, etc.

El sujeto, en el barrio, permanece enfrentado a una paradoja: Convertirse en agente o mantenerse al margen. Se preocupa sólo de mantener su protagonismo en lo que afecta directamente sus intereses. Básicamente, participa en la transformación de los lugares que percibe como la prolongación de su casa; ámbitos estos que puede considerar dentro de sus dominios privados. De manera que los dominios públicos de la vida urbana, más que concernientes a él, son distantes y ajenos.

Lo apropiable para el sujeto es, en términos de Mircea Eliade, el cosmos: Sus lugares fundados, sus ámbitos significativos en donde construye sus espacios de acción y representación y creación. Lo enajenable, por el contrario, es, siguiendo a Eliade, el caos: “Lo no consagrado, por consiguiente, sin estructura ni consistencia, en una palabra, amorfos” (Eliade, 1957). Se podría agregar, también, lo desconocido, incomprendido y no distinguible.

El barrio y el vecindario estarían en el intersticio entre lo apropiable y lo enajenable. No obstante, el estar ahí la faculta para formar parte de lo uno o de lo otro (o de ambos). Lo anterior les da una importancia inusitada: Conociendo y comprendiendo al barrio.

Cuestiones para reflexionar

- a) ¿En qué ámbitos se siente y obra con mayor autonomía y autodeterminación para intervenir y transformar?
- b) ¿En qué ámbitos se siente incapaz de intervenir?
- c) ¿Piensa que se puede constituir una cultura ciudadana desde el barrio?

Unidad 1

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

BONILLA-CASTRO, E.; RODRÍGUEZ, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Bogotá. Norma.

BOLIVAR, I. (2001). Estado y participación. La centralidad de lo político. En Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia. Bogotá. Editores Mauricio Pardo y Mauricio Archiva. UN, CES e Icanh.

BORJA, M. y cols. (2005). Gobierno en Colombia. Territorio y cultura. Bogotá. ESAP.

BROMBERG, P.; MEDELLÍN, P. “Descentralización y Gobierno. La gobernabilidad de la ciudad en cuestión”, en Revista de Estudios Sociales, núm. 10. Bogotá. Uniandes.

CERTEAU, M. de; GIRAD, L.; MAYOL, P. (1999). La Invención de lo cotidiano. Vol. 1 y 2. México. Universidad Iberoamericana, ITESO.

DELGADO M.; GUTIERREZ, J. (1999). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid. Síntesis.

EKAMBI-SCHMIDT, J. (1974). La percepción del hábitat. Barcelona. Gustavo Gili.

ESCOBAR, A. (1996). La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá. Editorial Norma.

— (2003). “Mundos y conocimiento de otro modo. Programa de Investigación de Modernidad/Colonialidad Latinoamericana”, en Revista Tabula Raza, núm. 1. Bogotá Unicolmayor.

Unidad 1

FRANCO, F.J. (2005). Tejiendo en la memoria y reinventando el porvenir: Proyectos de vida en Barrios populares. Tesis para optar el título de Magíster en Antropología. Bogotá. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.

FRANCO, F.J. (2007). Planeación y participación. Proyecto Congresos locales. Bogotá. Convenio Interinstitucional Ipazud, Universidad Distrital Francisco José de Caldas Alcaldía Distrital.

- (1999). “El barrio como lugar de vida. Entre lo apropiable y lo enajenable. El barrio fragmento de ciudad II”, en Documentos Barrio Taller. Bogotá. Editor Hernando Carvajalino.
- (1998). “La dimensión cultural del desarrollo territorial”, en La investigación urbano regional en Colombia. Desarrollo y territorio. Bogotá. DNP- Findeter-Aciur.

FRANCO, F. J.; PÉREZ, L. (2001). Antropología Social. Bogotá. UNAD. Facultad de Ciencias Administrativas.

FRASER, N. (1997). Iustitia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición postsocialista. Bogotá. Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.

GALEANO, E. (1995). Trilogía de las Memorias del Fuego. Tomos I, II, III. Bogotá. Tercer Mundo editores.

GALEANO, E. (1995). Ser Como Ellos. Bogotá. Tercer Mundo Editores.

GARCÍA CANCLINI, N. (1989). Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México. Grijalbo.

GEERZ, C. (1989). La interpretación de las culturas. Barcelona. Gedisa.

HABERMAS, J. (1994). Historia y crítica de la opinión pública. México. Gustavo Gili.

Unidad 1

LINDON, A. (2002). “La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana”, en Revista Territorios, núm. 7. Uniandes.

MARTÍN-BARBERO, J. (1987). De los medios a las mediaciones. México. Gustavo Gili.

NARANJO, G. (2001). “Procesos de urbanización y formación de ciudadanía”, en Revista Territorios, núm. 6. Uniandes.

NORBERG-SCHULTZ, C. (1980). Existencia, espacio y arquitectura. Barcelona. Lume.

PINEDA, C.R. (2001). Sociedades heridas: El desafío de una nación multicultural en un escenario de conflicto. Bogotá. Uniandes.

PINZÓN, C.; GARAY, G. (1997). Nuevas construcciones simbólicas en América Latina. Entre lo local y lo global. Bogotá. Equipo de cultura y salud-ECSA.

PINZÓN, C.; SUÁREZ, R. (1992). Las mujeres lechuzas. Historia, cuerpo y brujería en Boyacá. Bogotá. Ican/Colcultura y Cerec.

ROSALDO, R. (1989). Cultura y verdad. México. Grijalbo.

TOURAINE, A. (2000). Igualdad y diversidad: Las nuevas tareas de la democracia. México. FCE.

ZEMELMAN, H. (1998). Sujeto: Existencia y potencia. Barcelona. Anthropos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS COMENTADAS

La fragilidad ambiental de la cultura.

ANGEL, A. (1995). Bogotá. Instituto de estudios ambientales, IDEA. Universidad Nacional de Colombia.

Este texto hace una aproximación al concepto de cultura entendida como el proceso de interacción entre el ser humano y el entorno (medio natural y medio social), de modo que dicha cultura no es una entidad estática ni unívoca, sino una producción cambiante, contextualizada y determinada históricamente. Por tanto, este trabajo resulta especialmente adecuado para entender el conocimiento construido en la relación ser humano-entorno, desde diversas culturas.

Respuestas para una antropología reflexiva.

BOURDIEU, P; WACQUANT, L. (1996). México. Grijalbo.

El trabajo recoge diversas concepciones desarrolladas por Pierre Bourdieu a lo largo de su trabajo intelectual y académico. Se explica en qué consiste su concepción a propósito del estructuralismo constructivista; también, su búsqueda constante de la superación de las falsas dicotomías que han limitado el desarrollo de las ciencias sociales (simbolismo-materialismo, subjetivismo-objetivismo, etc.) De otro lado, pone en escena su método de construcción de objetos de investigación a partir del diálogo entre campo y habitas, para dar cuenta de las relaciones sociales y culturales. Por último, desentraña la manera en que aboca sus objetos de investigación, exponiendo lo que él mismo llama las “cocinas del conocimiento”, en las que la reflexividad aparece como una ruta fundamental.

Las artes de hacer.

CERTEAU, M. de (1996). La invención de lo cotidiano. Tomo 1. Universidad iberoamericana. México. Instituto tecnológico y de estudios superiores de occidente.

El autor concibe este texto para sustentar por qué el saber popular cuenta con suficiente estatus para ser objeto de conocimiento. Descarta la estrategia y apropia las tácticas como componentes fundamentales de dicho

Unidad 1

saber. Es la manera de los practicantes para tomarle el paso a la ocasión y para poder tener un lugar a pesar de estar siempre en un espacio y tiempo ajenos. Es, por tanto, el saber popular el soporte para que los sujetos populares logren enfrentar al poder. Todo lo anterior está recreado con base en investigaciones del autor o de alumnado suyo a propósito de la vida cotidiana de practicantes en sectores populares en Francia.

El animal público.

DELGADO, M. (1999). Barcelona. Anagrama.

Manuel Delgado estructura en su trabajo una visión de la antropología de la ciudad para, en términos de Marc Augé, los mundos contemporáneos, en la que integra influencias diversas. Quizá su fuente principal está en Erwing Goffman y en Michel de Certeau, pero también, en otros autores como Tarde, Simmel, Lefebvre, G.H. Mead y Merleau-Ponty. Se describen las angustias producidas por la incapacidad de comprender lo volátil, precario y vulnerable, de todas las certidumbres que en los imponderables de la vida urbana, la cultura procura en los sujetos.

Construcción cultural del territorio desde las culturas populares. Memoria y cotidianidad en Bogotá y Soacha.

FRANCO, F.J. (en prensa) Bogotá. Escuela Superior de Administración Pública-ESAP.

El trabajo hace una aproximación a la integración de la cultura y la construcción cultural del territorio en un país como Colombia en donde la ausencia de esferas públicas para una sociedad multicultural es la constante. Se toma como eje del estudio las prácticas de construcción de ciudad de diferentes sujetos desde barrios populares en Bogotá y Soacha. Se confrontan dichas prácticas con la acción gubernamental y con la de otros sujetos sociales. Se ponen en evidencia las distancias entre diferentes concepciones y prácticas de construir el territorio y la ausencia de interacción entre éstos. Las rutas entre los sujetos de los barrios populares frente a las de los funcionarios públicos y académicos, en la mayoría de las situaciones, no se encuentran y, por el contrario, lo que se expresa es la ausencia de construcción colectiva de conocimiento y de gestión territorial desde/para/con lo propio y lo local. Al final se enuncian algunas ideas para dinamizar esferas públicas en donde se prevea un lugar para la diversidad cultural colombiana.

WEBGRAFÍA

LEFT, E. (2006). “Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes” Disponible en: www.mma.es/portal/secciones/formacion_educacion/reflexiones/2006_01eleff.pdf

GHISO, A. (2000). “Potenciando la diversidad” disponible en: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/potenciando_diversidad.pdf

Web centrada en diversidad y conciencia étnica (Wiki dedicada a promover el conocimiento y respeto de la diversidad étnica colombiana) Disponible en:

www.etniasdecolombia.org/actualidadetnica/detalle.asp?cid=6425 (07/08)

GLOSARIO

Dinámica cultural: Es necesario comprender las dinámicas culturales a partir de las cuales se intervienen en los niveles locales y territoriales los problemas públicos y los conflictos sociales.

Diversidad cultural: En un país como Colombia en donde prima la complejidad social y la diversidad cultural, los problemas y los conflictos territoriales tendrían mayor posibilidad de afrontarse mediante la incorporación de variables que atañen a las dinámicas culturales y a la apropiación de la alteridad como diferencia.

Gramática cultural: Es desde la comprensión y el discernimiento de la gramática cultural en la cual los sujetos confrontan sus problemas y los conflictos territoriales, desde donde se pueden iniciar los procesos de agenciamiento en la producción de sus lugares de vida a nivel micro, local y territorial.

Vida cotidiana: Las posibilidades de localizar los problemas y los conflictos territoriales en condiciones de ser apropiables, comprensibles e intervenibles están asociadas a ámbitos como la región, la zona, la localidad, la comuna, el barrio o la vereda, en los que el sujeto recrea cotidianamente su vida.